

PEDRO LAÍN MARTÍNEZ HABLA DE SU PADRE

Artículo y entrevista

La familia de don Pedro, sus hijos Milagro y Pedro, han manifestado desde siempre su buena voluntad y disposición a colaborar con las tareas del Seminario Permanente de Investigación Lainiana. En esta ocasión especial, con motivo de la celebración del quinto aniversario de nuestro *Boletín*, próximo el centenario del nacimiento de don Pedro, le pedimos a su hijo, don Pedro Laín Martínez, que contestara a nuestras preguntas y él ha aceptado. El resultado es esta emotiva entrevista en la que nos habla de su padre y de algunas escenas de la vida en familia. El hijo de don Pedro también nos ha regalado una magnífica introducción, contándonos la infancia y juventud de su padre en el pueblo de Urrea de Gaén.

Desde aquí dejamos constancia de nuestro agradecimiento por tan magnífica colaboración.

Datos sobre la infancia y adolescencia de mi padre,

Pedro Laín Entralgo

Por Pedro Laín Martínez¹

En 1908, 15 de febrero, fecha del nacimiento de Pedro Laín Entralgo, había en Urrea de Gaén (Teruel) 1.174 habitantes. Corrían malos años para España, pues por entonces sucedieron dos hechos históricos muy negativos: la matanza del Barranco del Lobo en tierras africanas y poco después la Semana Trágica de Barcelona, en relación con la revolución anarquista, y la ejecución del anarquista Ferrer, con la consiguiente repercusión internacional.

El profesor Seco Serrano describió muy bien la crisis del 17, con el debilitamiento de la España oficial y el ejemplo violento de la España real.

Por entonces aparecen las reaccionarias Juntas de Defensa y la Asamblea de Parlamentarios, produciéndose un auge de la subversión obrera y republicana. Posteriormente se producen los asesinatos de Eduardo Dato y del cardenal Soldevila y el desastre de Annual, que marca el final de la crisis de la Guerra de África, que sólo terminaría con el desembarco de Alhucemas.

Pedro Laín Entralgo, según su testimonio de siempre, pertenecía a una clase media rural, mesocrática y poco acomodada. Su padre, Pedro Laín Lacasa, fue médico rural o de pueblo en Urrea de Gaén, y su madre, doña Concha Entralgo, fue en su

¹ En la carta remitida por don Pedro Laín Martínez al S.P.I.L., comenta el autor: “Ahí van esos datos, aunque naturalmente son escuetos por la escasa información recibida durante nuestra vida en común. Todos esos recuerdos tenían, seguramente, para mi padre un sesgo de dolor”.

juventud institutriz en la casa del famoso internista zaragozano, Dr. Ricardo Royo-Vilanova.

Reseñaré que el abuelo paterno de Pedro Laín Entralgo también era médico rural, nacido en Escarrilla (Pirineo oscense, junto al valle de Tena). El abuelo materno era militar, teniente coronel en la guarnición de Santa Clara (Cuba), donde estuvieron tres años y nacieron sus hijas “las cubanitas”, así llamadas en La Bastida (Rioja alavesa) por sus paisanos y amigos.

En su infancia y adolescencia se conjuntaban en Pedro Laín Entralgo, según su testimonio oral y escrito, el chico medioburgués y el chico de pueblo. Sus padres se esmeraron mucho en su primera educación, apartándole de las tres realidades fundamentales de nuestra existencia: el sexo, la muerte y la maldad. Su descubrimiento fue el propio de su infancia rural: los perros que se aparean, las campanas tocando a muerto, tanto para los ricos como para los pobres y, finalmente la maldad, con las disputas públicas o privadas, los rencores personales y familiares y las venganzas inveteradas y transmitidas.

Don Pedro Laín Lacasa, su padre, era un hombre liberal y republicano, fiel al pensamiento de don Manuel Azaña y menos al ideario de don Pablo Iglesias. No era religioso, pero mantenía una buena relación con los curas que pasaron por el pueblo. Sus tres hijos, Pedro, Concha y José, por orden de mayor a menor, crecían juntos y unidos, a pesar de ir incubando grandes diferencias en sus ideas y creencias. Aprendieron de niños el catecismo.

Hasta 1917, don Pedro acudía a la escuela del pueblo. Se autodefine estudioso y lector. En el otoño de 1917, viajó por primera vez a Soria para empezar su fructífero Bachillerato. Dos horas de diligencia hasta La Puebla de Híjar. Allí cogía el tren hasta la estación de Ariza y tras un segundo trasbordo en Coscurita (Soria), en cuyo caserío contempló impresionado a los segadores que reposaban en la puerta de la iglesia local, donde había un Cristo hiperrealista y descarnado, llegó a Soria, aún más pequeña que en la actualidad, apenas 8.000 habitantes. En el Instituto soriano estudió la primera parte de la Enseñanza Media. Vivía en casa de su tía Adela, casada con don Ricardo Pradel, su tío Ricardo, catedrático de instituto de Francés y Piano, así como médico rehabilitador. Después de la Guerra Civil fue represaliado por teósofo y vivió de mala manera en Madrid, terminando en casa de mi tía Concha cuando murió su mujer. Este hombre algo influyó sobre el futuro de mi padre.

Sus estudios de Bachillerato fueron así, itinerantes. Iba adonde estuviera destinado el tío Ricardo, y volvía a casa en las vacaciones. Concha y José se iban incorporando a estos institutos tan alejados del hogar paterno según se hacían mayores. Sí, los hermanos crecieron juntos, pero lejos de los padres, tenía que ser así. Y mi padre siempre subrayaba el amor y respeto que se profesaban.

En 1919 pasaron a Teruel capital. En 1921, a Zaragoza con la tía Emilia hasta que Ricardo Pradel consiguió un traslado a Pamplona, en cuyo Instituto don Pedro hizo los dos cursos finales.

Mi padre relata esta época de su vida en sus memorias *Descargo de conciencia* (parciales, llegan hasta 1960) con mucho detalle, deteniéndose en la descripción del

profesorado y la calidad de la enseñanza, rememorando sus lecturas preferidas, algo sobre sus vivencias. A nosotros, en casa, más que nada nos divertía oírle contar lo duro que era esa vida itinerante, el frío que se pasaba, lo que se tardaba en ir o volver a casa en vacaciones, nos parecía “imposible”.

Acudía al pueblo en verano y allí se bañaba con hermanos y amigos en algún lugar del río Martín, y en una ocasión aparecieron en una foto del *Heraldo de Aragón* con ocasión de una función teatral de género cómico a juzgar por sus disfraces.

En octubre de 1923 entra en la Universidad de Zaragoza, Facultad de Ciencias, viviendo con la tía Emilia y los dos hermanos. En 1924 se cambia a la Universidad de Valencia donde permanece becado hasta 1930 en el Colegio del Beato Juan de Ribera (Burjasot), licenciándose en Ciencias Químicas con premio extraordinario, cambiando de Facultad y licenciándose en Medicina y Cirugía con la calificación de sobresaliente.

En sus memorias, mi padre habla de una novia en Bilbao. A nosotros nos hablaba poco de su vida social o sentimental en esos años de estudios intensos. ¿No la hubo? Sabemos que adoraba a su madre.

Conocemos bien la historia de cómo conoció a mi madre, Milagro Martínez Prieto, licenciada en química por la Facultad de Ciencias de Sevilla. Ambos ya en Madrid para hacer sus doctorados, Milagro cuenta cómo en un pasillo de la Universidad de San Bernardo, un joven serio pero con un traje feo, le preguntó por el laboratorio de don Ángel del Campo. Se enamoraron y aquí termina la adolescencia y primera juventud de mi padre.

Verano de 2007

Entrevista con Pedro Laín Martínez

Seminario Permanente de Investigación Lainiana (S.P.I.L.)

- **Buenas tardes, don Pedro. Gracias por recibirnos y responder a nuestras preguntas. Usted, al igual que su padre y su abuelo, ha ejercido como médico, concretamente como internista en la Fundación Jiménez Díaz. ¿Alguna de sus hijas ha seguido la larga vocación familiar?**
- Mi hija mayor, Sonia, es biólogo. Ninguna de las tres es médico. Mariana es pintora y Lucía periodista, interesada en temas históricos.
- **El álbum fotográfico de su padre es impresionante: S. M. el Rey, Menéndez Pidal, Gregorio Marañón, Dámaso Alonso, Fernando Lázaro... ¿Qué supuso para usted y su hermana crecer en un ambiente tan extraordinario de relaciones al máximo nivel?**

- Para mí todo ese nivel social ha pesado como una losa. Yo he seguido otros caminos sociales, respetando los de mi padre.
- **Tener un padre tan dotado para la tarea intelectual ¿marca, ayuda, impone, empuja, refrena...?**
- Marca mucho, positiva y negativamente, ayuda en parte, impone, empuja a veces y refrena mucho.
- **Don Pedro gozó en su infancia y juventud de un buen ambiente familiar en Urrea de Gaén, pleno de amor y respeto. ¿Ha sido esa también su experiencia?**
- Mis padres me inculcaron amor y respeto, pero yo he vivido una época y unos condicionamientos distintos a ellos.
- **Don Pedro daba gran importancia a los idiomas, las salidas al extranjero, los intercambios universitarios... ¿Fueron ustedes educados en estos principios?**
- Sí, en efecto. Yo manejo (hablo y escribo) francés e inglés, igual que mi hermana, y he vivido en Francia, Reino Unido, Suecia y Estados Unidos.
- **¿Cuál o cuáles son las obras de su padre que usted aprecia más o que cree más relevantes y vigentes hoy?**
- Como médico, la *Historia Universal de la Medicina* (7 volúmenes), de la que fue director y coautor. Además su teoría filosófica e histórica de la esperanza y su obra innovadora sobre la antropología médica.
- **Don Pedro fue escritor prolífico, conferenciante, sapientísimo de muchos saberes, académico, catedrático... ¿Cómo podía llegar a todo, cómo organizaba su tiempo?**
- Gracias a su enorme capacidad de trabajo, al estímulo de algunos amigos y discípulos, y a la abnegación de su esposa. Le oí decir más de una vez que “lo mismo que decía Marañón, soy un traperero del tiempo”.
- **¿Y cómo definiría el papel de su madre, doña Milagro, en la vida familiar?**
- Tuvo una vida entregada a la carrera intelectual y universitaria de su marido, cultivando también su vida social y su buena voluntad con hijos y nietos.
- **En cuanto a las relaciones con sus tíos, tengo entendido que doña Concha y su marido tuvieron que exiliarse al finalizar la guerra civil.**
- No es cierto. Mi tía Concha se quedó en Madrid, trabajando en el Ministerio de Trabajo. Su marido, miembro de la U.G.T., se exilió tras una estancia en el campo de Albaterra, a Francia y posteriormente a Venezuela, sin volver nunca a España.
- **¿Y el hermano de don Pedro, José Laín Entralgo, abogado y fundador con Santiago Carrillo de la Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), quien**

participó en la revolución de Asturias, se exilió a Rusia, volvió como Comisario Político de una Brigada mixta durante la Guerra Civil y tuvo que exiliarse de nuevo en Moscú?

— Mi tío José, a quien conocí, pudo volver a España gracias a la ayuda de mi padre y de Ruiz-Giménez, en 1957. Los dos hermanos no se habían visto desde 1936. Vino con su mujer y su hija. Los primeros años vivió extremadamente vigilado. Se dedicó a la traducción de los grandes autores rusos para dar de comer a su familia, hasta morir prematuramente en 1972. Fue un hombre bueno. Los dos se querían mucho.

— **¿Cómo era el Laín abuelo, sus relaciones con los nietos?**

— Excelente. Más positiva que para con los hijos. Como suele ser, sobre todo afectivamente. Y se interesaba siempre por la marcha de sus estudios.

— **El doctor Albarracín habla de la relación de Laín con Luis Martín Santos. ¿Podría contarnos algún detalle?**

— Luis Martín Santos, tan prematuramente fallecido era, además de escritor, psiquiatra e investigador científico y hizo su tesis doctoral de medicina sobre Dilthey y Jaspers bajo la dirección de mi padre. No tengo ningún recuerdo personal sobre esta relación.

— **Tras su jubilación en 1978, don Pedro vivió un periodo fecundo como investigador. ¿Jubilación jubilosa, acicate antes que frustración?**

— Mi padre fue nombrado profesor emérito y siguió dando clase en su cátedra de Historia de la Medicina en la Universidad Complutense hasta pocos años antes de morir. Y no paró de trabajar (escribir, conferencias, seminarios, contactos continuos con sus discípulos, además de asistir a las sesiones semanales de las tres Academias de las que era miembro). Tenía un esquema de todo lo que quería dejar escrito, y veía que no llegaba...

— **Don Pedro encaró la parte final de su vida con auténtica serenidad (*Ars moriendi*). Antes sufrió la pérdida de muchos seres queridos y de su compañera de toda la vida, Milagro Martínez. ¿Cómo afectaron estos hechos a su padre, cómo logró encararlos?**

— Todas las muertes de sus allegados le afectaron mucho. La muerte de su mujer la superó con la ayuda moral y práctica de la familia, y todas con la continua ocupación.

— **Don Pedro, hombre serio, de poca risa, eternamente preocupado por los problemas de España, ¿tenía sentido del humor?**

— Tuvo un fino e intelectual sentido del humor. Le gustaba contar algunos chistes y numerosas anécdotas. Pero todo era transitorio y con determinadas personas.

— **Por cierto, tan pausado y reflexivo, ¿era siempre dueño de sí mismo, sin raptos de cólera, había algo que lo desquiciara?**

- Claro que tenía explosiones de malhumor (¿la ira germánica?, ¿aragonesa?) en relación con los disgustos políticos, dislates sociales, delitos graves, catástrofes, calumnias, etc. Pero eran transitorias.
- **La relación con su pueblo natal, Urrea de Gaén, problemática durante muchos años, bien resuelta después, ¿ha pasado a sus hijos?**
- Aunque yo haya estado en el pueblo sólo tres veces en la vida, siempre hemos guardado los hijos un sentimiento profundo de respeto y afecto por ese pueblo. De allí era también Manuela Aguilar, hermana de leche de mi padre, quien se ocupó de mi hermana y de mí de pequeños, y de todos los nietos.
- **Diego Gracia ha definido a su padre como “personalista cristiano”. Don Pedro, admirador de Unamuno, gustaba de citar el “conviene que haya herejes” paulino. ¿Cómo fueron sus relaciones con la jerarquía eclesiástica?**
- Yo creo que siempre tuvo amigos sacerdotes, sobre todo de dedicación intelectual (política, moral, teología). Al final fue confesado por un obispo amigo suyo.
- **La publicación de *Descargo de conciencia* le trajo incomprendiones y sinsabores. Criticado por todos, ¿cómo veía la democracia, el regreso de la monarquía?**
- Así fue. Ese libro fue controvertido, con una fuerte carga crítica por el “mea culpa” por su antiguo pasado político. Se publicó en 1976 y cubre los años 1930-1960. Después del famoso 1956, fue cambiando paulatinamente a posturas democráticas y dijo una vez, en casa: “quiero ser la chacha de la democracia”. Por supuesto estaba a favor de la monarquía juancarlista, con cuyo Jefe tuvo siempre una buena relación personal y hasta de consejero educacional cuando era un joven Príncipe.
- **Su pasado falangista y filogermánico se le recriminó en múltiples ocasiones, incluso cobardemente en libelos anónimos. ¿Cómo llevaba todo aquello?**
- Con dolor, porque de Falange sacó buena parte de su cristianismo militante (¿equivocado?). Y de Alemania y Austria, la lengua alemana y el pensamiento filosófico y psicoanalítico.
- **Hay en don Pedro una obsesión por unir, conciliar, reconciliar. ¿Consecuencia de la Guerra Civil?**
- Por supuesto que sí.
- **Para terminar, don Pedro, voy a decirle algunas palabras y usted deberá contestar lo primero que venga a su cabeza poniéndolas en relación con su padre. ¿Preparado? (Hace señal de asentimiento)**
- **Universidad.**
- Pasión por las enseñanzas universitarias y sus problemas.

— **Reales Academias.**

— Medicina, Historia, Lengua. Muy al final, se decantó por la Academia de la Historia.

— **C.S.I.C.**

— También le ocupó mucho tiempo. Le llevó muchos disgustos la injerencia del *Opus Dei*.

— **Instituto “Arnau de Vilanova”.**

— Fundado por él, forma parte de C.S.I.C. Publicaciones y Seminarios con sus discípulos y doctorandos.

— **España.**

— Una pasión como para tantos que vivieron la monarquía alfonsina, la *dictablanda*, la república, la guerra civil, la posguerra... con intensidad.

— **Madrid.**

— Capital del Estado y rompeolas de las Españas.

— **Hispanoamérica.**

— Presencia y sentimiento de la lengua y cultura españolas.

— **Nacionalismos separatistas.**

— Comprensión y diálogo, basados en su conocimiento histórico profundo, sobre todo la cuestión catalana y el problema vasco.

— **Guerra civil.**

— Un gran hachazo en la Historia de España, de repercusión internacional y consecuencias infames demasiado prolongadas.

— **Franco.**

— Un error histórico, por su crueldad cuartelera y sus malas artes políticas.

— **Exilio.**

— Dolido por sus parientes, amigos, colegas y compatriotas.

— **Amistad.**

— Un culto permanente. Amigo de sus amigos hasta el final.

— **Discípulos.**

— Muy beneficiados de su magisterio y de la influencia académica recibida.

— **Familia.**

— También muy importante, aunque no pudo dedicarle mucho tiempo, sobre todo en los años 50 y 60 del pasado siglo.

— **Ciencia.**

— Gran dedicación a la defensa de la ciencia y a su historia. Numerosos artículos, conferencias y prólogos a libros especializados. Publicó *Panorama histórico de la ciencia moderna e Historia de la filosofía y la ciencia*.

— **Medicina.**

— Apenas la ejerció, pero tuvo muchos contactos con médicos y cirujanos interesados en las humanidades médicas. Fue muy buen enfermo. Como sabemos, su cátedra fue de Historia de la Medicina y, en mi opinión, su importante contribución a nivel universal/internacional a esta disciplina fue la realización más importante de mi padre.

— **Catolicismo.**

— Crítico, reformante, postconciliar. Se relacionó, como ya he dicho, con numerosos sacerdotes y sobre todo teólogos desde su más temprana actividad intelectual

— **Santiago Ramón y Cajal.**

— Un semidiós para don Pedro. El aragonés más ilustre, junto a Goya.

— **Marcelino Menéndez y Pelayo.**

— Una inspiración nacional-católica para los años 40.

— **Ramón Menéndez Pidal.**

— Un admirado sabio como lingüista, historiador y venerable persona.

— **Miguel de Unamuno.**

— Una referencia moral, patriótica y crítica. Como tantos, le consideró como la conciencia moral de la España durante cuarenta años.

— **José Ortega y Gasset.**

— Admirado maestro del pensamiento español, pasado por Alemania también. “Un ejemplo para la burguesía ilustrada”. Inmortal.

— **Gregorio Marañón.**

— Algo parecido a Ortega. Médico, historiador, polígrafo, gran persona y maestro. Inmortal.

— **Latín y griego.**

— Base de la cultura mediterránea y europea.

— **Alemán.**

— Lengua profunda con connotaciones metafísicas.

— **Antonio Tovar.**

— Entrañable amigo desde la primera época. Gran filólogo, cultísimo y gran persona.

— **Joaquín Ruiz-Giménez.**

— Católico liberal en el mejor sentido. Gran persona y muy íntegro, a pesar de su compromiso político anterior. Fundador de la importantísima revista *Cuadernos para el Diálogo* y del partido político Izquierda Democrática.

— **Dionisio Ridruejo.**

— Uno de los “siete de Burgos”. El más político y heroico contra la dictadura. Fraternal amigo hasta su muerte.

— **Xavier Zubiri.**

— Maestro y amigo entrañable. Cómplice de su pensamiento germánico. Menos contemporáneo, pues era diez años mayor.

— **Gonzalo Torrente Ballester.**

— Uno de los “siete de Burgos”, como Ridruejo, Rosales, Uría, Vivanco, Tovar. Por lo tanto, grandes amigos, admiradores ambos de sus obras, hasta el final. Mucha lealtad.

— **Muchas gracias por su colaboración, don Pedro.**